

EL INCIERTO BIENESTAR

CICLO ECONÓMICO Y
CALIDAD DE VIDA EN
NICARAGUA 2018 - 2021



AUTOR:
MARCO AURELIO PEÑA

“

Es absolutamente deseable la divulgación por todas partes y por todos los medios posibles de las verdades de la Economía Política, pues de su desconocimiento se engendran, en su mayoría, los peores males sociales”.

Stanley Jevons, economista inglés

Acrónimos y siglas

ALC: América Latina y el Caribe

AMCHAM: Cámara de Comercio Americana en Nicaragua

BCCR: Banco Central de Costa Rica

BCH: Banco Central de Honduras

BCIE: Banco Centroamericano de Integración Económica

BCN: Banco Central de Nicaragua

BCR: Banco Central de Reserva de El Salvador

BG: Banco de Guatemala

BM: Banco Mundial

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COSEP: Consejo Superior de la Empresa Privada

DR-CAFTA: Tratado de Libre Comercio entre República Dominicana, Centroamérica y Estados Unidos

FMI: Fondo Monetario Internacional

FUNIDES: Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social

INCAE: Instituto Centroamericano de Administración de Empresas

INE: Instituto Nicaragüense de Energía

INEC: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Panamá

INIDE: Instituto Nacional de Información de Desarrollo

INSS: Instituto Nicaragüense de Seguridad Social

IPC: Índice de Percepción de la Corrupción

IPG: Índice de Paz Global

OAPF-EU: Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de los Estados Unidos

PIB: Producto Interno Bruto

SICA: Sistema de Integración Centroamericana

SPI: Social Progress Imperative

Contenidos

- 2 Acrónimos y siglas
- 3 Contenidos
- 4 Presentación
- 6 I. Introducción
- 7 II. Ciclo económico en Nicaragua
- 7 Génesis y evolución del ciclo recesivo:
explosión social, crisis sociopolítica y crisis
económica
- 10 El agotamiento de la estrategia de
crecimiento
- 13 No fuimos el país de mayor crecimiento en
ALC ..., ni del SICA
- 30 III. El país menos pacífico de centroamérica

Presentación

Desde hace varias décadas, las principales preocupaciones de los centroamericanos se relacionan con las condiciones de vida y las oportunidades de inserción económica y social, especialmente para las generaciones jóvenes que constituyen las grandes mayorías poblacionales de la región. Las condiciones actuales de Centroamérica en el ámbito político, económico y social no son halagüeñas, y están ensombrecidas por nubarrones que empujan a miles de personas a desplazarse de manera forzada hacia otros destinos buscando mejores oportunidades para ellos y sus familias.

Los índices de pobreza, desempleo, y las difíciles condiciones de vida, son tendencias estructurales en el caso de Nicaragua, y se han agravado a causa de la crisis sociopolítica que vive el país desde 2018 y por efecto de la pandemia provocada por el Covid-19. Las encuestas de opinión más recientes muestran que la mayoría de los nicaragüenses considera que el país va por el rumbo equivocado, que la situación económica familiar y de Nicaragua son peores que hace un año, y que las principales preocupaciones son la falta de trabajo y la urgencia de cubrir necesidades básicas.

El Centro de Estudios Transdisciplinarios de Centroamérica (CETCAM) nació en 2019 por iniciativa de un grupo de investigadores y profesionales centroamericanos provenientes de distintas disciplinas, interesados en promover el pensamiento crítico y la elaboración de propuestas para contribuir a la construcción de una Centroamérica más humana y en paz.

Centroamérica está unida por dinámicas sociales, políticas y económicas regionales que han construido lazos fuertes e históricos entre todos sus países. Entre ellos comparten realidades, historia, intereses y retos para el futuro. La estabilidad, la paz, el bienestar de las personas, la preservación del medioambiente y la sostenibilidad del futuro, son algunos de los intereses y retos compartidos. Por esto, el Centro propone reflexionar y elaborar propuestas desde una perspectiva regional, integral y complementaria, a partir de la riqueza y diversidad de todos los países.

En los discursos y propuestas actuales, Centroamérica es presentada como una región convulsa, inestable y con un futuro incierto en perspectiva. Sin embargo, el Centro reconoce que los procesos e historia reciente de la región han

aportado grandes lecciones para cada uno de los países que la integran, así como a Latinoamérica y el resto del mundo. Estas experiencias constituyen el fundamento para colaborar en la construcción de una región donde las generaciones actuales y futuras encuentren un entorno favorable para su desarrollo como seres humanos.

CETCAM se propone aportar a la construcción de una región en paz, con bienestar y sostenibilidad para las generaciones actuales y futuras, a través de la promoción del pensamiento crítico, la generación de conocimientos y la formulación de propuestas desde una visión integral, transdisciplinar y multidimensional. Se enfoca en actores que tienen potencial de cambio para el futuro común, como las juventudes, las mujeres y la niñez. También se interesa en minorías sociales que, por su significación y fuerza, pueden aportar a la región.

La existencia de centros de pensamiento que analicen esas realidades desde sus propias especificidades y como un todo, es

una necesidad y requiere perspectivas distintas, y complementarias, que permitan comprender la complejidad y riqueza de las sociedades centroamericanas. Pero, sobre todo, que promuevan la formulación de propuestas para construir hoy la Centroamérica del futuro.

Con la presentación de este informe sobre las condiciones y calidad de vida de la población en Nicaragua, CETCAM quiere poner de relieve la forma en que ambas han venido decayendo de manera acelerada durante los últimos años, a pesar que los indicadores macroeconómicos muestran signos de estabilidad e incluso, mejoría en algunos casos.

Con este informe, CETCAM espera aportar a las reflexiones sobre el tema desde nuevas miradas y sobre todo, generar debates públicos y propuestas que contribuyan a repensar Centroamérica como una región de futuro para sus habitantes.

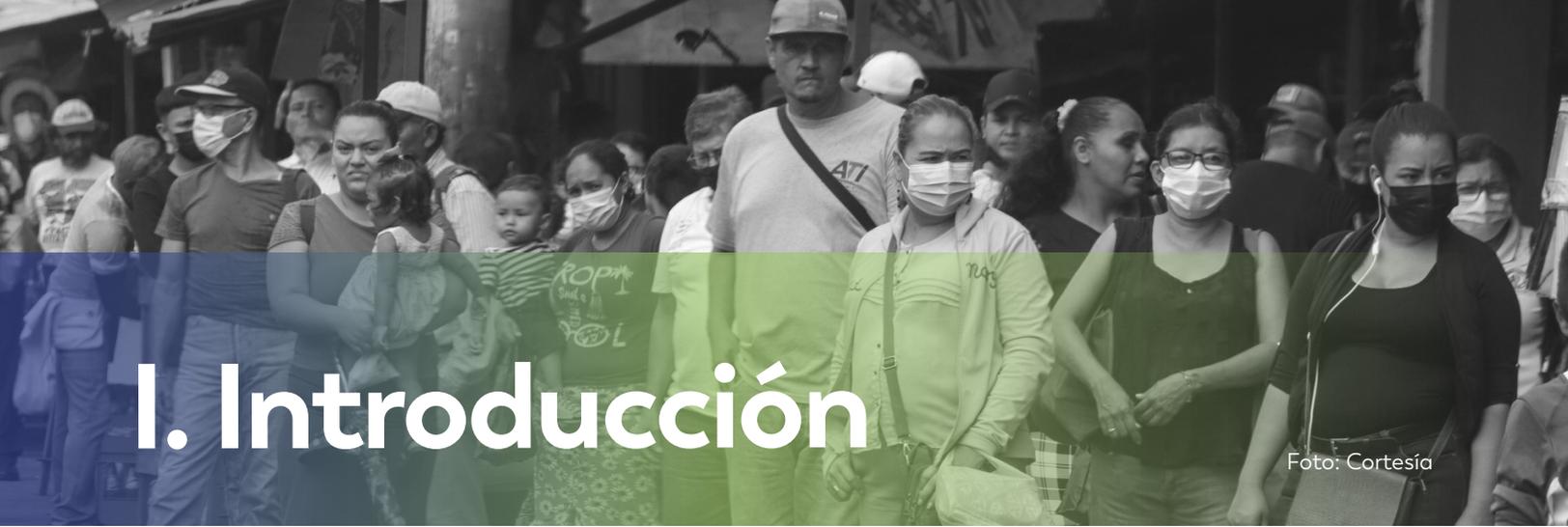


Foto: Cortesía

I. Introducción

En este estudio titulado “El incierto bienestar. Ciclo económico y calidad de vida en Nicaragua. 2018–2021”, se analizan los factores económicos que afectan las condiciones materiales de los nicaragüenses, poniendo en perspectiva el desmejoramiento de una paleta de variables e indicadores asociados con la calidad de vida.

El estudio, estructurado desde una lupa de pensamiento crítico, adopta un enfoque de desarrollo y una mirada interdisciplinaria con la idea de aproximarse a la realidad económica para tratar de explicar la aparente contradicción entre el discurso gubernamental de una macroeconomía sana, mientras la población observa condiciones microeconómicas desfavorables.

En la primera parte se hace un resumen sobre la explosión social, la crisis sociopolítica y la crisis económica que causaron la recesión que sufrió Nicaragua a partir de 2018. Posteriormente, se analiza la estrategia de crecimiento del Gobierno sandinista, identificando los

aspectos débiles que finalmente lo hicieron colapsar. En otro apartado se examina el alto costo de la vida para el ciudadano nicaragüense, así como la situación laboral.

Como consecuencia del deterioro del crecimiento, el costo de la vida, los salarios y el empleo, en la última parte del estudio se analiza una serie de indicadores que muestran el deterioro de las condiciones de vida. De esa manera, facilidad para hacer negocios, progreso social y pobreza, percepción sobre la corrupción pública, clima de paz y emigración nicaragüense, son indicadores que describen una realidad económica que no se parece en nada al país de la felicidad que se dibuja en la propaganda gubernamental.

El análisis riguroso, veraz y profundo, principalmente cuando se trata sobre el rumbo de la economía, es la base de información para planear y decidir sus objetivos más íntimos e importantes de realización humana, personal y familiar.



Foto: Cortesía

II. Ciclo económico en Nicaragua

Génesis y evolución del ciclo recesivo: explosión social, crisis sociopolítica y crisis económica

La contracción y recesión de la economía nicaragüense¹ en el período 2018–2021 obedeció a causas externas, como reacción a la crisis sociopolítica del país que perturbó la actividad económica general y sectorial. La crisis económica estuvo determinada por factores de desconfianza, incertidumbre e inseguridad. Se trataba de una crisis cuyas causas no eran económicas, sino sociopolíticas, lo cual es un caso atípico en la literatura económica pero común en la realidad latinoamericana. ¿Cuál fue el detonante? La propuesta gubernamental de reforma a la seguridad social derivó en una explosión social que fue sofocada con el uso excesivo, desproporcionado y letal de la violencia estatal.

La crisis sociopolítica iniciada en abril de 2018 es el detonante que hace que Nicaragua pase de una economía en crecimiento a una en recesión. La explosión social derivó en una serie de

eventos que contrajeron la economía en el segundo trimestre. En el curso de los sucesos hubo pérdidas económicas significativas. En un contexto de desconfianza e inseguridad colectiva, las familias, los trabajadores, los empresarios, se formaron nuevas expectativas y fueron tomando decisiones en condiciones de incertidumbre. Los niveles de producción se desplomaron. La disminución de las ganancias de las empresas, obligó a reducir personal, acortar la jornada laboral, suspender operaciones o cerrar definitivamente.

Los trabajadores fueron enviados de vacaciones o despedidos. Las contrataciones laborales se paralizaron. Los ingresos personales y empresariales disminuyeron, con lo cual disminuyó el consumo y, por ende, la circulación del dinero fue perdiendo velocidad. La economía de servicios, primordialmente el

¹ El ciclo económico es la sucesión periódica de etapas de expansión y contracción, crecimiento y recesión, prosperidad y crisis, que experimentan todas las economías. Los determinantes y la duración de cada una de las etapas varían según las particularidades de cada país.

turismo y el comercio, se resintieron rápidamente. Los bancos observaron el repunte de la mora crediticia al aumentar los clientes en situación de atraso e impago, además que experimentaron retiros de los depósitos bancarios, que se redujeron en 20.7%.

En 2019, la economía privada se contrajo aún más por la reforma tributaria y de pensiones para mejorar las finanzas públicas sacrificando el capital de trabajo, y las ganancias de las empresas, y el ingreso disponible de los trabajadores asalariados.

Adicionalmente, la comunidad internacional impuso sanciones financieras a personas naturales y jurídicas vinculadas al partido de Gobierno, por sus flagrantes violaciones a los derechos humanos. Ese año se experimentó la caída más aguda de todo el período de recesión.

En 2020 sobrevino la emergencia sanitaria global causada por la propagación del Covid-19 que fue dejando en muchos países cientos de miles de contagiados y víctimas mortales.

Los expertos y los líderes mundiales resolvieron el distanciamiento físico estricto, tras lo cual se decretaron cuarentenas obligatorias, se cerraron las fronteras, el comercio internacional se volvió más lento, la economía de servicios se contrajo pasando a la modalidad work at home (trabajo en casa), y colapsó la cadena global de suministros. La economía mundial entraría en recesión debido al Gran Confinamiento.

En Nicaragua no se decretó oficialmente ninguna cuarentena ni tampoco se promulgaron medidas estrictas de bioseguridad. Las unidades familiares y de negocios adoptaron sus propias medidas de confinamiento, autocuidado y autoprotección en favor de la vida y la salud pública a través de cooperación espontánea. A finales del 2020, el país fue azotado por el paso de los huracanes Eta y Iota, los cuales causaron estragos en la Región Autónoma de la Costa Caribe Norte (RACCN). La pandemia y los huracanes hicieron que disminuyera la oferta de productos, que prolongaron las cifras negativas en materia de producción, inversión y empleo.

Figura No 1

Línea de tiempo de la recesión económica nicaragüense



Fuente: Elaboración propia

Mientras duró la recesión, se trató de equilibrar la situación, aplicando instrumentos de política económica para que el país no se hundiera, como un barco que se mantiene a flote a pesar de tener inundados algunos de sus compartimentos. La capacidad de resistencia y recuperación de las familias, los trabajadores y los empresarios, el ritmo positivo de las exportaciones y la tendencia creciente de las remesas monetarias, ayudan a explicar que en 2020 la caída haya sido menos aguda,

antes de la recuperación económica global que se veía en 2021. El financiamiento de un mayor gasto público explica el endeudamiento total creciente, siendo el BCIE el principal organismo financiero que autoriza los préstamos para financiar el plan de inversión pública. Desde 2017, el BCIE ha desembolsado al gobierno nicaragüense un total de US\$2,289 millones, sin incluir fondos de emergencia por pandemia y huracanes (Confidencial, 2021a).



Foto: Cortesía



Foto: Cortesía

El agotamiento de la estrategia de crecimiento

Durante el período 2007–2017 se registró un crecimiento económico sostenido, que tuvo una variación en 2009, debido a la estabilidad macroeconómica que el Gobierno heredó de la administración Bolaños, la cooperación millonaria procedente de Venezuela y la mejora de los precios de los productos nicaragüenses de exportación, en los mercados internacionales. En este lapso, la estrategia de crecimiento del Gobierno sandinista consistió en mantener un entendimiento directo con la élite empresarial representada por el Cosep, lo que fue bautizado como “modelo de diálogo, alianzas y consensos”.

La desaceleración del desempeño económico en 2008 con un 3.4%, fue seguida de una caída de -3.3% por efecto de la Gran Recesión de 2008/2009². El año al que se creció con más velocidad fue 2012, reportándose una tasa de 6.5%.

Después, el crecimiento se desaceleró y se quedó estable hasta que en 2018, la situación sociopolítica impactó negativamente en la economía del país y perturbó de forma continuada, un sistema económico modesto, altamente sensible a la inestabilidad política y social.

El shock interno en 2018 coincide en tiempo con el descenso (iniciado un poco antes), de la cooperación procedente de Venezuela, y el desplome de los precios internacionales del petróleo. Los analistas y especialistas en seguridad social habían predicho que la quiebra del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), exigía una reforma profunda. Las discrepancias en torno a la reforma del INSS fue el punto de quiebre entre el Gobierno y la élite empresarial, lo que significaba que se había agotado la estrategia de crecimiento sandinista “de diálogos y consensos”.

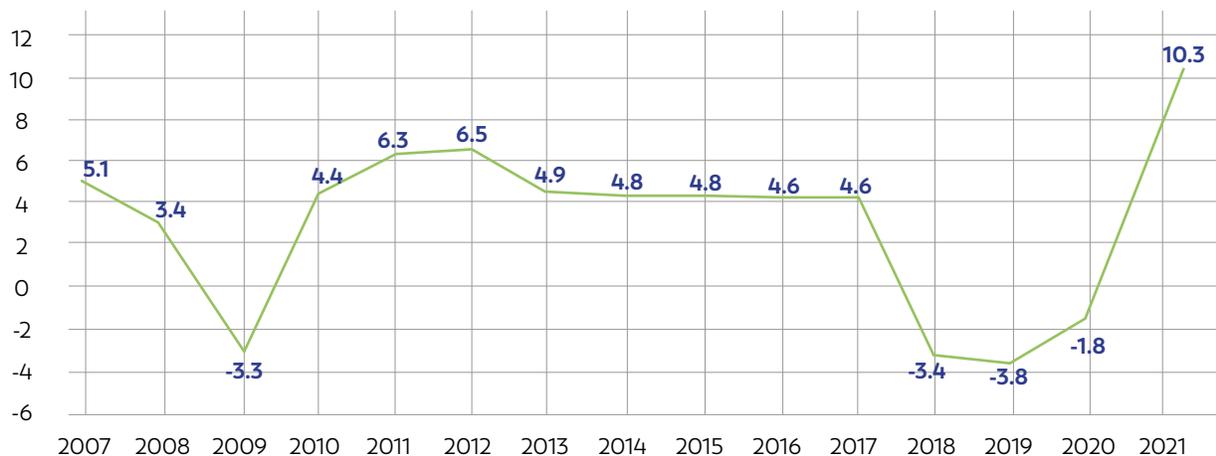
² Crisis económica, financiera e inmobiliaria originada por la burbuja financiera del mercado inmobiliario de los Estados Unidos de América debido a los excesos y fallos cometidos en los mercados de derivados y de instrumentos financieros sin regulación gubernamental.

La estrategia de crecimiento no estaba asegurando desarrollo y bienestar, y el malestar social que se había venido acumulando y estalló en 2018, fue una demostración intensa y generalizada de su fracaso, confirmando que el crecimiento económico es necesario -más no suficiente- ya que es un medio para el desarrollo humano³, no un fin en sí mismo. Además que, con el tiempo, se torna insostenible concentrar y repartir los grandes beneficios del crecimiento, únicamente entre las élites políticas y empresariales.

En 2018, la caída de la actividad económica fue de ocho puntos porcentuales, al pasar de 4.6% a -3.4%, mostrando una tasa negativa ligeramente peor que la registrada en 2009, retrocediendo el desempeño económico en nueve años al extender la contracción hasta 2019. Por vez primera en 18 años, la economía nicaragüense registraba crecimiento negativo durante dos años de manera consecutiva⁴, aunque la tendencia indica que el crecimiento ya venía declinando a partir de 2012.

Gráfico No 1

Desempeño económico Nicaragua 2007–2021 Tasas de crecimiento (PIB Real)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

Por otra parte, durante once años de crecimiento, el ingreso medio por habitante mostró una tendencia creciente hasta alcanzar los US\$2,156.1 en 2017, debido al crecimiento poblacional constante, cuya tasa ha estado por debajo del ritmo de crecimiento

económico⁵. En los tres años siguientes se produjo un decrecimiento del ingreso per cápita hasta llegar a los US\$1,908.30 en 2020, con lo cual se retrocedió seis años. En 2021, el PIB per cápita alcanzó el nivel registrado en 2016.

³Desarrollo humano contempla desarrollo económico, que supone la distribución equitativa de la renta y la riqueza, sostenibilidad ambiental, respeto de derechos y libertades en un entorno democrático.

⁴Antes de 2018 y 2019, la caída del desempeño económico más severa había sido en 1988, período para el que se registró una contracción de -12.4%.

⁵La tasa de crecimiento poblacional se ha mantenido en 1.2%.

Gráfico No 2

Ingreso medio por habitante Nicaragua 2011–2021 PIB per cápita (en US\$)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

Por otra parte, durante once años de crecimiento, el ingreso medio por habitante mostró una tendencia creciente hasta alcanzar los US\$2,156.1 en 2017, debido al crecimiento poblacional constante, cuya tasa ha estado por debajo del ritmo de crecimiento económico. En los tres años siguientes se produjo un decrecimiento del ingreso per cápita hasta llegar a los US\$1,908.30 en 2020, con lo cual se retrocedió seis años. En 2021, el PIB per cápita alcanzó el nivel registrado en 2016.

La estrategia de crecimiento que funcionó hasta 2017 sucumbió por las débiles bases sobre las que se sostenía. Más allá de factores casuales, externos y/o ambivalentes como la cooperación millonaria procedente de Venezuela, la bonanza de los precios de los productos nicaragüenses de exportación, los flujos crecientes de remesas monetarias, etc., una economía de crecimiento a largo plazo necesita acumulación de capital,

creación de ahorro interno y transferencia de tecnología para elevar la calidad de vida de la gente y sacar a las personas de su situación de precariedad, a través de una inserción razonablemente rápida en las actividades productivas, sin crear una enorme dependencia estatal.

Desde la óptica de la economía política y la economía institucional, el crecimiento sin reglas de juego que aseguren estabilidad política, gobernabilidad democrática, Estado de Derecho, confianza social, credibilidad institucional, incentivos económicos y seguridad jurídica, no produce educación de calidad y no atrae inversión extranjera en la cantidad y la calidad necesaria para poder transformar la estructura productiva. No es difícil comprender que unas instituciones adecuadas facilitan el buen funcionamiento del mercado y que, a través de ellas, se puede buscar la multiplicación de la productividad de todos los factores del sistema.



No fuimos el país de mayor crecimiento en ALC ..., ni del SICA

Foto: Cortesía

Como se puede apreciar en la tabla No 1, en 2017 el ritmo de crecimiento económico de Nicaragua estuvo por encima de Costa Rica, El Salvador y Guatemala, pero por debajo de Panamá y Honduras. Cuando ampliamos la mirada hacia el Caribe, vemos que República Dominicana también obtuvo un resultado ligeramente superior a Nicaragua en el

mismo período. La economía panameña consiguió el mejor desempeño en 2017 y, por regla, fue la economía de mayor expansión en el istmo desde 2012 (CEPAL, 2022b). El análisis comparativo permite evaluar a Nicaragua en la carrera por el crecimiento económico regional, pues compararla únicamente consigo misma es engañoso.

Tabla No 1

Desempeño económico en Centroamérica y países seleccionados de ALC (% de crecimiento)

	2017	2018	2019	2020
Costa Rica	4.2	2.6	2.3	-4.1
El Salvador	2.2	2.4	2.6	-7.9
Guatemala	3.1	3.3	3.9	-1.5
Honduras	4.8	3.8	2.8	-9.0
Nicaragua*	4.6	-3.4	-3.8	-1.8
Panamá	5.6	3.6	3.0	-17.9
Chile	1.2	3.7	0.9	-5.8
Uruguay	1.6	0.5	0.4	-5.9
Rep. Dominicana	4.7	7.0	5.1	-6.7

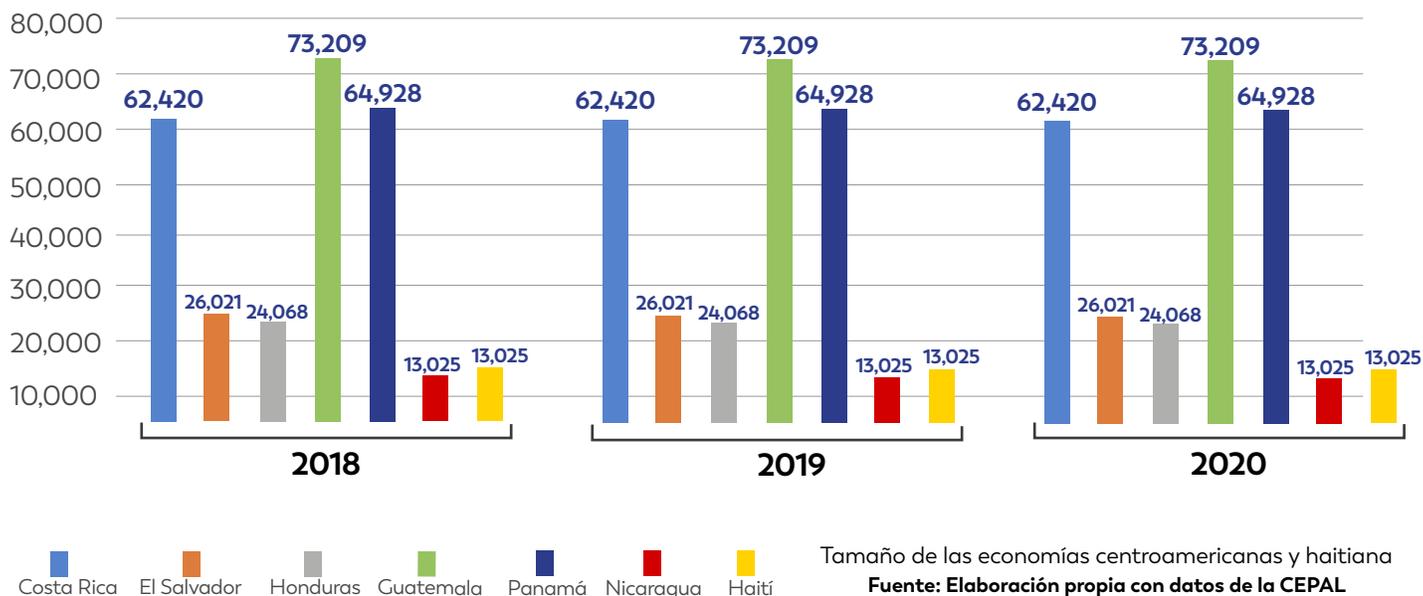
*Para el caso de Nicaragua se utilizan cifras oficiales
Fuente: Elaboración propia con datos de BCN y CEPAL

En consecuencia, no era cierto que Nicaragua fuera el país de mayor crecimiento de ALC; no lo era siquiera dentro del SICA. Del grupo de países que figuran en la tabla No 1, excepto Nicaragua, ninguno tuvo resultados negativos en los períodos 2018 y 2019. Durante ese bienio (antes de la irrupción del Covid-19), Nicaragua sufrió el

decrecimiento económico más severo de ALC, registrando un menor crecimiento acumulado de -7.2%, sumándose a la lista de países que reportaron cifras negativas en uno o ambos períodos: Argentina, Cuba, Haití, Paraguay, Venezuela (no aparecen datos), Barbados (decreció también los dos años), Santa Lucía, Trinidad y Tobago (CEPAL, 2022b).

Gráfico No 3

PIB a precios corrientes en millones de US\$



1. Menos pobre que Honduras y Haití, pero también menos productivo

No es cierto que Nicaragua ha mejorado sustantivamente sus volúmenes de producción en comparación con sus vecinos. De hecho, desde 2012 tiene un producto total anual inferior al producto

total anual de Haití (el país con mayor cantidad de habitantes en condición de pobreza de la región). La gráfica No 3 pone en contexto el tamaño de la economía nicaragüense con relación a sus pares centroamericanos y la economía haitiana durante el período 2018-2020 (se puede apreciar desde 2012 en la CEPAL).

Las economías hondureña y haitiana tienen cerca de dos tercios de su población en situación de pobreza. Lo verdaderamente inverosímil es que, a pesar de eso, tanto Honduras como Haití registran niveles de producción superiores a Nicaragua. La gráfica No 3 pone al descubierto esta situación paradójica en la que se es menos productivo que los dos países con los porcentajes de pobreza más elevados en la región.

El asistencialismo social no es la solución a los problemas económicos. Lo ideal es que las políticas redistributivas diseñadas en virtud de un criterio de equidad social, no perjudiquen la eficiencia económica. Repartir el pastel sin producir más pastel deja a varios sin menos pastel y a muchos sin pastel. Como se verá más adelante con el Índice de Percepción de la Corrupción (IPC), para el caso de Nicaragua, las políticas de redistribución se desvirtúan por completo cuando, quien reparte el pastel, está inmerso en un fenómeno de corrupción sistémica.

2. El “efecto rebote” en las economías centroamericanas

A inicios de 2022, los países centroamericanos anunciaron que cerraron 2021 con tasas extraordinarias de crecimiento económico por las condiciones favorables del entorno internacional y el llamado «efecto rebote»⁶. El rebote marca el inicio de la recuperación económica describiendo gráficamente

una “V” (el vértice de la V representa el “rebound effect” o ‘efecto rebote’, como la trayectoria de un balón de baloncesto que impacta sobre el suelo a una velocidad dada y rebota alcanzando mayor altura), dando a entender que la caída alcanzaría su punto más bajo y luego se buscaría recuperar el ritmo anterior a la crisis.

No se trata de un auge de la economía, sino de una recuperación tras una fuerte contracción para recobrar el crecimiento según las previsiones de recuperación o cycle trending. El saldo positivo del flujo creciente de remesas monetarias, el repunte de las exportaciones, un mayor porcentaje de población inmunizada, y cierto optimismo en los agentes económicos, al parecer fueron factores determinantes para que las economías centroamericanas salieran de una fase recesiva. Países como Panamá, Nicaragua, Honduras y El Salvador, anunciaron que en 2021 alcanzaron tasas de crecimiento que no habían conseguido en décadas, ni siquiera en sus mejores años de bonanza.



Foto: Cortesía

⁶ El efecto rebote, también conocido como *rebote económico* o *arrastre estadístico*, es una expresión difundida desde 2020 entre académicos, analistas y centros de pensamiento para prever y explicar un repunte estadísticamente extraordinario de las tasas de crecimiento económico luego de la fase recesiva, a causa de la emergencia sanitaria del SARS-CoV-2.

Lo observado puede entenderse mejor con la siguiente analogía: en países con servicios básicos con problemas de irregularidad como Nicaragua, es común que el suministro de agua potable sea suspendido o racionado temporalmente en diferentes zonas del país. Cuando el servicio se restablece y se abre la llave del grifo, el flujo de agua potable es mucho más intenso de lo usual (máxime por las mañanas), pero en el transcurso del día, el flujo va perdiendo intensidad hasta normalizarse. El abrir la llave del grifo da paso al flujo constante de agua potable cuya intensidad está sujeta a variación.

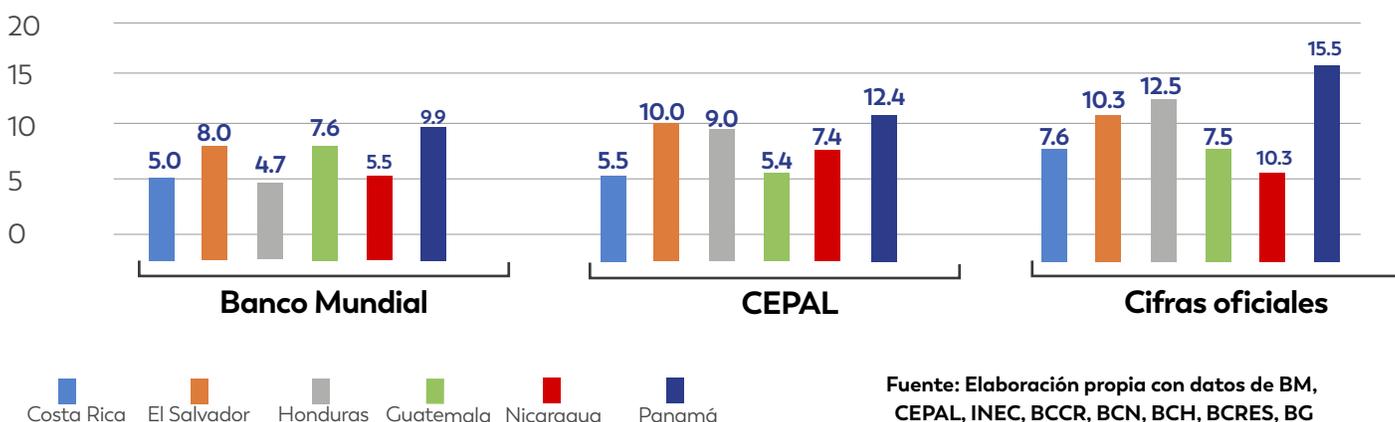
De modo semejante, las economías centroamericanas no han experimentado un cambio estructural que haya ampliado su capacidad productiva, sino que luego de sufrir una drástica caída, han logrado un desempeño positivo al proveer de productos primarios e insumos productivos a los grandes mercados para facilitar la recuperación de la economía global, a tal punto que ahora causan

preocupación el grado creciente de endeudamiento público y la presión inflacionaria. Análogo al grifo de agua potable, la reapertura de las fronteras fue la llave que dio pase a la reanimación de la actividad económica centroamericana, cuya inusual intensidad observada en 2021, se normalizaría para 2022.

Nicaragua para 2022, iría normalizando su tendencia natural de crecimiento y registraría una desaceleración económica en correspondencia con lo pronosticado por los organismos económicos para la región (FMI, 2022). En la gráfica No 4 se ponen de manifiesto las tasas inusuales a las que crecieron los países centroamericanos en 2021 según el BM (s.f.), la CEPAL (2022a) y las cifras oficiales informadas/publicadas por las autoridades económicas de cada uno de los países. Las autoridades económicas de todos los países sostienen que crecieron por encima de las estimaciones del BM y la CEPAL.

Gráfico No 4

PIB a precios corrientes en millones de US\$



Fuente: Elaboración propia con datos de BM, CEPAL, INEC, BCCR, BCN, BCH, BCRES, BG

Según el BM (s.f.), la CEPAL (2022a) y las cifras oficiales de los países en referencia, Panamá es la economía con el ‘rebote’ mayor. De acuerdo con las autoridades económicas, Nicaragua estaría rebotando a la misma velocidad que El Salvador, pero por debajo de Panamá y Honduras⁷. La economía nicaragüense rebotó al 5.5% según el BM y al 7.4% según la CEPAL (ambas cifras son más creíbles que la publicada por el BCN). Asumiendo que la economía nicaragüense haya rebotado al 10.3% (una tasa presumiblemente sobreestimada), el rebote situaría al país en un nivel de producción cercano al que hubiera alcanzado en 2018, si hubiera crecido durante el período, ya que en 2020 se retrocedió a la capacidad productiva vista en 2015 (BCN, 2022). El nuevo rezago en términos productivos sería de casi cuatro años.

3. El Gobierno dice “pleno empleo” y la gente afirma “falta empleo”

Académicamente, el desempleo es considerado el talón de Aquiles de la economía nicaragüense. No solo por el enorme desequilibrio entre la oferta y la demanda de puestos de trabajo, sino por la calidad del empleo. El aparato productivo no logra transformarse cualitativamente y sigue generando muchos empleos de baja productividad, baja competitividad, baja cualificación, baja complejidad tecnológica y baja remuneración. La alta informalidad del mercado de trabajo significa que un conjunto numeroso de la población ocupada no tiene protección social, y que ni ellos, ni las empresas para las que trabajan, pagan impuestos como deberían hacerlo si fueran empresas formales.



Foto: Cortesía

⁷La última vez que Nicaragua había crecido extraordinariamente a una tasa de dos dígitos fue en 1974 (hace 47 años), cuando se alcanzó una expansión de 14.2% (BCN, 2010).

A los porcentajes de desempleo ‘normal’ que genera la débil economía nicaragüense, le sobrevino un aumento en la tasa de desempleo, que castigó el empleo formal. Empero, para las autoridades económicas el desempleo no ha sido un problema, ni siquiera durante los tres años de recesión. La gráfica No 5 muestra que la tasa de desempleo no alcanzó siquiera el 6% en el punto crítico de la recesión. Dicho de otro modo: el porcentaje de la población desocupada

durante la recesión, no se acercó al nivel reportado en 2012 (con el ritmo de crecimiento más alto en 15 años) o en 2014, ambos períodos durante la fase de crecimiento. En 2019, el desempleo habría sido de 5.6% y para 2021 sería de 4.5% (“sorprendentemente” cercano a un estado ideal de pleno empleo según la teoría macroeconómica). Por su parte, el BM (s.f.) redondeó el desempleo abierto a 6% en 2021 (BM, s.f.).

Gráfico No 5 Evolución del nivel de desocupación en la economía nicaragüense
Desempleo abierto (%)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

La tabla No 2 muestra la contradicción de producir más bienes y servicios con menos población ocupada en período de crecimiento económico, y producir menos con más gente ocupada en recesión. Esta situación paradójica es atípica en la teoría económica, puesto que no resulta lógicamente admisible que la tasa de

desempleo abierto no empeore durante la recesión, con respecto a un período de crecimiento que le preceda, siendo que las fluctuaciones del proceso económico dieron como resultado una tasa negativa de -3.8% en 2019 (la peor en 21 años) o cuando la caída global por los tres años fue de -9% para 2020.

Tabla No 2

La paradoja entre crecimiento y ocupación, en las cifras oficiales de Nicaragua

	Mayor población ocupada	Menor población ocupada	
Producir más bienes y servicios (+)		x	(↑) Fase expansiva
Producir menos bienes y servicios (-)	x		(↓) Fase recesiva

Fuente: Elaboración propia

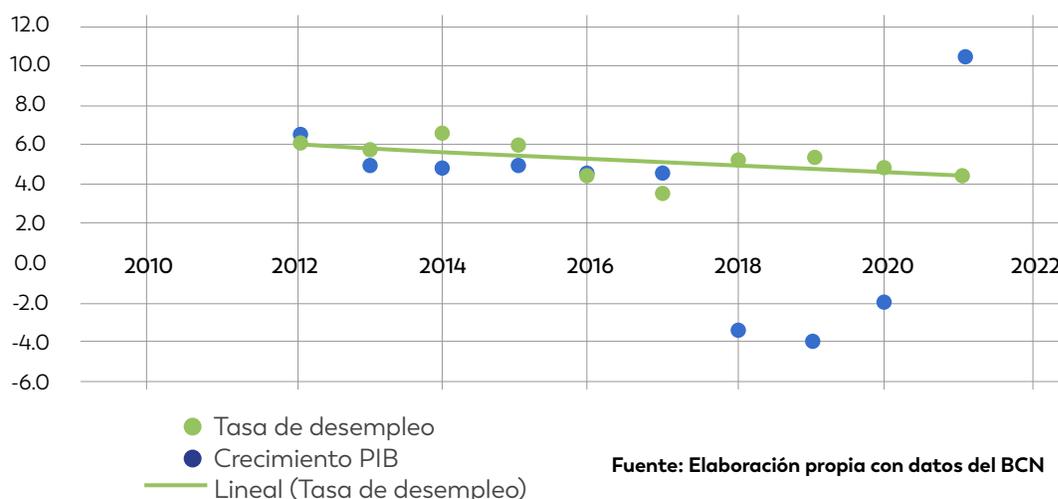
La paradoja que nos presentan las autoridades económicas nicaragüenses va en sentido opuesto a la llamada Ley de Okun que describe empíricamente la relación negativa o inversamente proporcional entre crecimiento y desempleo, es decir, $y = 1/d$, que significa que la tasa de crecimiento del PIB real (y) es igual a 1 sobre la tasa de desempleo abierto (d)⁸. Según este principio, un incremento porcentual del crecimiento va acompañado de una reducción porcentual del desempleo.

Según la línea tendencial de la gráfica No 6, el desempleo ha descendido

suavemente durante diez años, registrándose un leve incremento del paro en la peor fase recesiva del país durante casi tres décadas. Antes de 2016, el porcentaje de desempleo estuvo por encima de la tasa de crecimiento en fase de expansión, mientras en fase recesiva la tasa de paro nunca alcanzó el nivel visto del 2012 al 2015. La paradoja de crecer con menos ocupados y decrecer con más ocupados desafía el sentido común, suscita escepticismo, y tienta a pensar en una posible subestimación del número de desocupados a nivel nacional.

Gráfico No 6

Crecimiento y desempleo en el período 2012 - 2021



⁸La ley de Okun fue planteada en los años 60 por el economista norteamericano Arthur Okun. Es la relación empírica entre las variables 'tasa de desempleo' y 'producción' de un país. La relación lineal planteada entre 'PIB real' y 'tasa de desempleo' y sus variaciones porcentuales es necesariamente negativa. Este concepto señala que las economías en expansión, y una población activa estable, tienen que aumentar su número de trabajadores ocupados y así hacer crecer su nivel de producción, lo que haría bajar los datos de paro. Por el contrario, en momentos de recesión económica, bajará la cantidad de trabajadores.

Con arreglo a la tabla No 3, en 2020 la economía cerró con 199,731 empleos formales destruidos con respecto a 2017. En 2021 hubo una recuperación del empleo formal, reportándose 43,083

puestos de trabajo adicionales con relación al período anterior. A pesar de la recuperación, la cantidad total de empleos reportados en el INSS en 2021 no llega al total de 2015 (BCN, 2022).

Tabla No 3

Cantidad total de afiliados al INSS

	2016	2017	2018	2019	2020	2021
Empleos formales	857,219	914,196	818,396	735,236	714,465	757,548

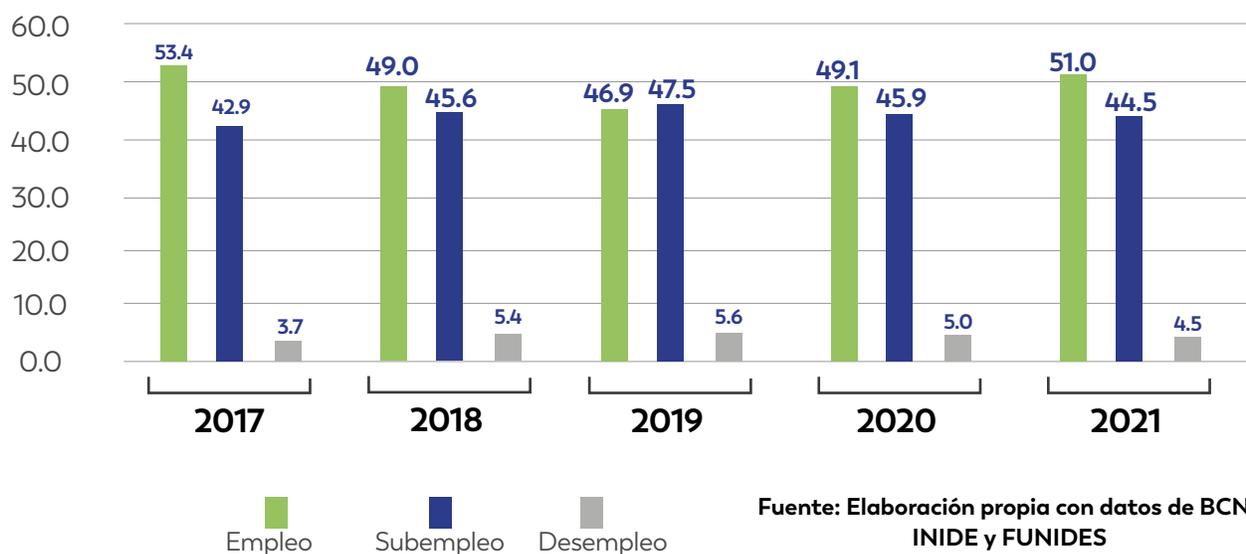
La relación entre la variación absoluta del empleo formal e_f y la variación porcentual del producto y , se representa por la fórmula $\Delta e_f / \Delta y$, y sirve para calcular la efectividad laboral del crecimiento. De 2016 a 2017 hubo 56,977 puestos de trabajo adicionales, lo que indica que por cada punto porcentual en que creció el producto interno bruto, se generaron 12,386 empleos formales; en cambio, de 2020 a 2021 (con el rebote) por cada punto porcentual en que volvió a crecer el PIB, apenas se generaron 4,183 empleos formales. En pocas palabras, cada punto porcentual del crecimiento en 2021, generó tres veces menos empleos formales nuevos en comparación con 2017. La lenta recuperación de la inversión privada, probablemente explique la lenta

recuperación del empleo formal, luego de tres años de contracción en los flujos de inversión.

Con arreglo a una encuesta de Cid Gallup del año pasado (Confidencial, 2021b), el 39% de los encuestados respondió que la principal preocupación de su familia es el desempleo; el 32% contestó que ‘la carestía de la vida’, y 68% respondió que probablemente migraría si tuviera la oportunidad. Que cuatro de cada diez encuestados respondan que a su familia le preocupa el desempleo, tres de cada diez resientan la carestía de la vida, y siete de cada diez migrarían si pudieran, es inconcebible con las cifras macroeconómicas oficiales, que indican una situación cercana al pleno empleo.

Gráfica No 7

Empleo, subempleo y desempleo en el mercado laboral nicaragüense



La gráfica No 7 pone de manifiesto que el subempleo en los últimos cinco años ha absorbido cerca de la mitad de la población ocupada, llegando al 47.5% en 2019, año de la caída más severa. El subempleo es el salvavidas del trabajador nacional y, particularmente, del trabajador joven. El término ‘subempleo’ hace referencia a las fuentes de empleo por debajo del nivel de cualificación de la persona, de modo que el trabajador gana menos de lo que podría ganar en otras condiciones. Conocido también como infraempleo, afecta tanto al empleo formal e informal, definido por la reducción de ingresos laborales por insuficiencia de horas o por desempeñar un empleo inadecuado. Inide define la población subempleada de la siguiente manera:

(...) los que trabajan menos de las horas establecidas por semana por causas involuntarias, y que están dispuestos a trabajar más horas.

También se incluye a las personas ocupadas que, durante el período de referencia, trabajan más de las horas establecidas y ganan menos del salario mínimo. El subempleo es un empleo inadecuado y es una subcategoría de la población con empleo. (2022, p. 19).

Las cifras revelan que casi la mitad de la población ocupada tiene un empleo inadecuado. Por esto, en otros países el subempleo se considera parte de las estadísticas de desempleo. Para comprender por qué el desempleo abierto presenta una cifra tan baja, y por qué para el Gobierno hay casi “pleno empleo” (una tasa menor o igual a 4% se considera pleno empleo), es menester repasar la definición que el INIDE (2022, p. 19) recoge sobre población ocupada: “Son todas las personas en la fuerza de trabajo que laboraron al menos una hora en el período de referencia o que, aunque no hubieran

trabajado, tenían empleo del cual estuvieron ausentes por motivos circunstanciales... “. (El subrayado es del autor).

La cuestión del empleo es una de las áreas en las que el Gobierno le dice a la gente que macroeconómicamente están muy bien, aunque la gente microeconómicamente se sienta muy mal. FUNIDES (2021), basándose en una encuesta de opinión pública de Cid Gallup, hizo ver en su último Informe de Coyuntura, que 35.5% de la población encuestada afirmaba que el principal problema de su país era la falta de empleo. En otra gráfica destacaba que el 19.2% de los encuestados manifestó que el principal problema de su familia era que el jefe del hogar no tenía empleo. En ambos casos, la respuesta sobre el empleo fue la primera opción de la mayoría de los encuestados.

En suma, el desempleo no ha sido nunca un problema serio para el Gobierno, aunque en las encuestas siempre sea el problema de primer orden para los nicaragüenses.

El alto costo de vivir: se paga más y se gana igual

El incremento sostenido del costo total de la canasta básica de 53 productos, es uno de los factores que ha erosionado el poder adquisitivo de los nicaragüenses. Dicho incremento, consistente con el aumento de la tasa de inflación (π), evidencia inequívocamente el encarecimiento del coste del nivel de vida del nicaragüense.

La gráfica No 8 refleja que el costo de la canasta básica ha estado por encima del nivel de salarios promedio a nivel nacional. A 2021, el costo de la cesta básica de 53 productos supera en prácticamente C\$4,300 (casi US\$121.00) el nivel de salario promedio nominal para el empleo formal, y en C\$5,436.5 (casi US\$153.00) al salario mínimo más alto considerado (que en este caso, es el subsector de establecimientos financieros y el de construcción). Para costear la adquisición de los productos básicos, los miembros de las familias nicaragüenses tienen que sumar sus ingresos individuales, asumiendo que laboran al menos dos personas. En el peor de los casos, la restricción presupuestaria limita el consumo individual y familiar por debajo del costo de la cesta básica de bienes de consumo.



Gráfico No 8

Canasta básica y salarios nacionales* 2017-2021

- Canasta básica
- Salario promedio real
- Salario mínimo más alto
- Salario promedio real



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

*Los salarios nominales y reales corresponden al empleo formal. El salario mínimo que se toma es el de establecimientos financieros y construcción

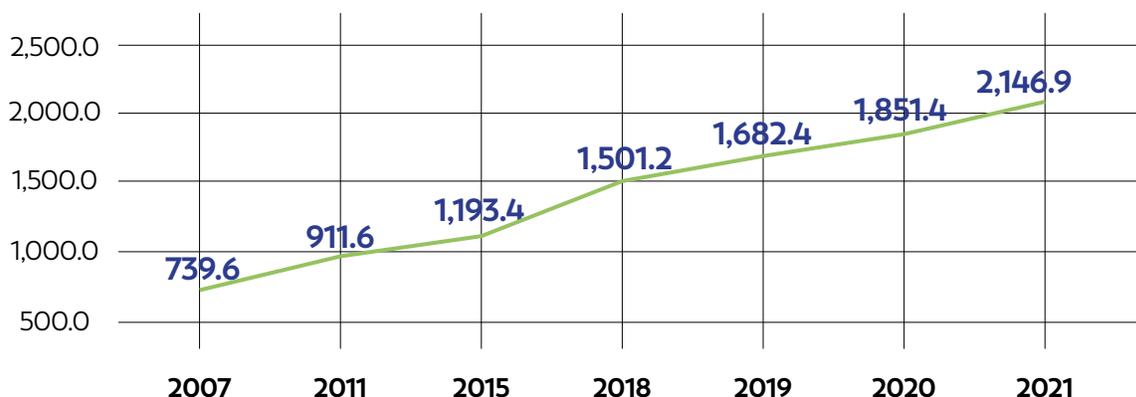
En la gráfica No 8 puede observarse la rigidez relativa de los salarios nominales y mínimo más alto en comparación con el incremento del costo de la canasta básica. En el caso de los salarios reales se aprecia algo alarmante: además que no crecen, durante los últimos dos años se nota la pérdida de poder adquisitivo al observarse una inclinación descendente. La brecha entre el costo de la canasta básica y el nivel de salarios percibido por el nicaragüense, ha mantenido hasta el momento una regularidad estadística irreversible. Para cubrir la brecha, el nicaragüense recurre a la economía sumergida, los ingresos familiares y las remesas monetarias.

Hay personas que no cubren la brecha y consumen según su nivel de ingresos. En

la siguiente fórmula, el ingreso disponible I_d se calcula por el ingreso I , menos los impuestos I_m , más las transferencias Tr ($I_d = I - I_m + Tr$), donde las transferencias de dinero son las remesas monetarias. Como se puede apreciar en la gráfica No 9, el flujo de remesas monetarias ha mantenido una regularidad creciente (aún en fase recesiva); 2021 cerró con un total de US\$2,146.9 millones, lo que constituye un 15% de la economía nacional. Las familias entre sí se ayudan –sin mediación gubernamental– para suplir sus necesidades de consumo, resolver ante la escasez de empleos de calidad, salvar las rigideces de los salarios y seguir adelante, a pesar de la carestía de la vida.

Gráfico No 9

Flujo de remesas monetarias recibidos por Nicaragua en millones de US\$



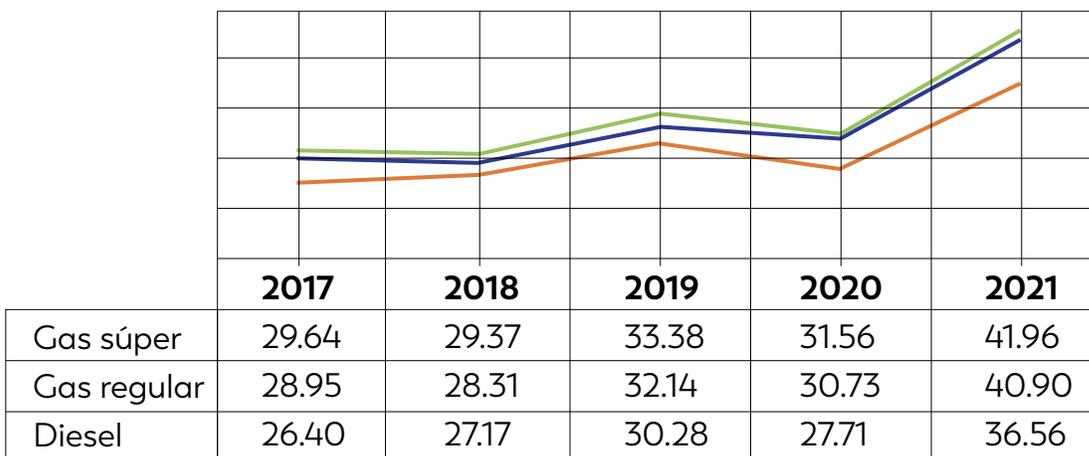
Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

En el mismo orden de ideas, el encarecimiento del costo del nivel de vida ha sido efecto directo de las alzas continuas en los precios de los combustibles (súper, regular y diésel), perjudicando no solo los presupuestos de los conductores a nivel nacional, sino encareciendo los costos del aparato productivo al ser un insumo fundamental para la actividad económica general. Esto tiene repercusión a escala

microeconómica. Por ejemplo, el alza de los precios de la gasolina obliga al oferente de transporte selectivo a elevar sus tarifas porque ahora paga más por la misma cantidad de combustible. A su vez, el usuario de transporte selectivo ahora no tiene más remedio que pagar más por la misma carrera. El comportamiento de los precios de los combustibles ha sido parejo.

Gráfico No 10

Variaciones de los precios de los combustibles 2017-2021 Córdobas por litro



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

El encarecimiento del costo del nivel de vida, y la erosión del poder adquisitivo de los nicaragüenses, está asociado indesligablemente con el alza generalizada de todos los precios de la economía. En 2021, la tasa de inflación acumulada superó el 7% y las expectativas de inflación para 2022 son de alcanzar el 8% según la CEPAL (2022a). La inflación doméstica está siendo afectada por la inflación internacional en un contexto internacional de guerra y de alzas de precios tras las políticas fiscales expansivas que aceleraron la recuperación económica mundial. Las variaciones

alcistas de precios en los mercados de factores, entre los cuales figuran los derivados del petróleo, están determinando una inflación de oferta en la economía nicaragüense, lo que ha movido la tasa inflación (π) cada vez más cerca de una inflación de dos dígitos (galopante).

Para ALC se prevé un escenario de desaceleración económica y riesgos de presión inflacionaria. En el peor de los casos, se teme estanflación (estancamiento económico + inflación), por el escenario de guerra y la zozobra de una economía pospandemia.

Tabla No 4

Índice de Precios al Consumidor y Tasa de Inflación 2017-2021

Indicador π	2017	2018	2019	2020	2021
Índice de precios al consumidor	204.6	214.8	226.3	234.6	246.2
Tasa de inflación acumulada	5.68	3.89	6.13	2.93	7.21

Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

5. Ya no es tan fácil hacer negocios

La generación de empleo no se puede desvincular de un clima propicio para hacer negocios. En principio, un buen clima de inversión es favorable para la creación de fuentes de trabajo, ya que el emprendimiento organiza al resto de factores de producción para la creación y

movilización de la riqueza. Prácticamente, la prosperidad de una nación depende en buena medida de las condiciones para el emprendimiento. El exceso de burocracia, la corrupción del sector público y/o una regulación inadecuada, suele obstaculizar la empresarialidad y, con ello, la generación de puestos de trabajo.

Tabla No 5

Evolución del Doing Business Nicaragua 2012-2019

Año	Puntuación	Posición en ranking	Países
2012	-	119	190
2013	-	124	190
2014	58.09	119	190
2015	55.78	125	190
2016	55.75	127	190
2017	55.39	131	190
2018	55.64	132	190
2019	54.40	142	190

Fuente: Elaboración propia con datos del BM

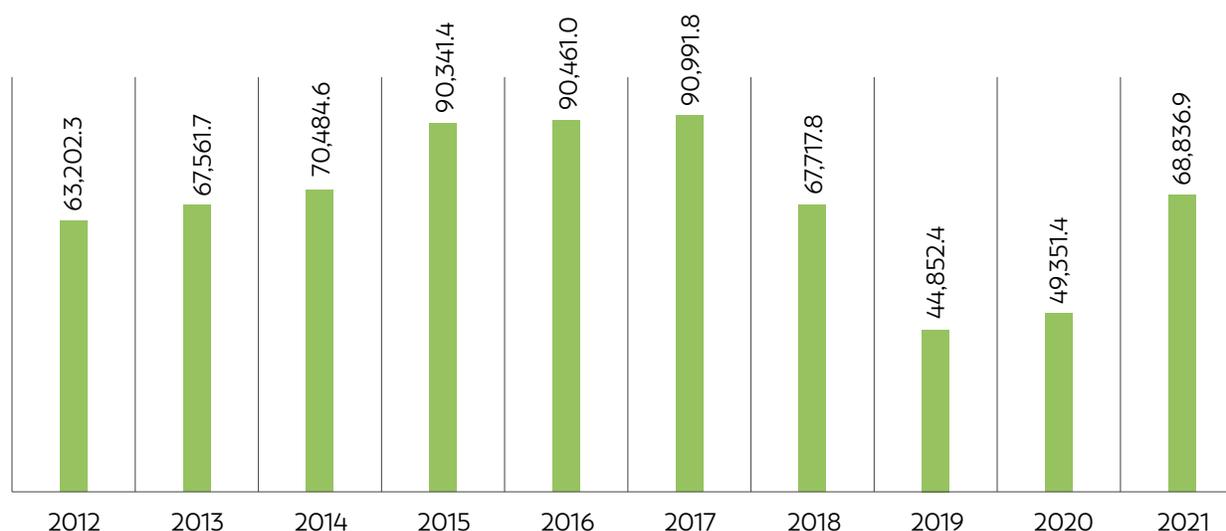
Como se aprecia en la tabla No 5, ya en 2017 Nicaragua había retrocedido en el Doing Business⁹ 12 puestos con respecto al año de mayor crecimiento económico. En 2012, el país ocupó el puesto 119, mientras en 2017 desmejoró al ubicarse en el puesto 131. Esto denota que los demás países lo hicieron mejor en términos comparativos, y que a nivel interno fueron desmejorando las facilidades para hacer negocios. Ya en el período de crisis, el país ocupó el puesto 132 con 55.64 puntos en 2018, mientras que en 2019 descendió hasta el puesto 142 con 54.40 de puntuación.

En 2019, Nicaragua fue el país de América Central con la calificación más baja en el índice de facilidad para hacer negocios (54.4 puntos), seguido por Honduras con 56.3 puntos y Guatemala con 62.6 puntos. De hecho, ese año fue el tercer peor país de América Latina para hacer negocios, superado únicamente por Bolivia (puesto 150) con 51.7 y Venezuela con 30.2 puntos (puesto 188). La teoría económica dice que el deterioro de la facilidad para hacer

negocios podría correlacionarse con el aumento de los costos de transacción (legales, seguridad, tramitología, etc.).

Por otra parte, las oscilaciones constantes por inestabilidad sociopolítica, huracanes y pandemia, disminuyeron los flujos de inversión privada. En 2017 la inversión privada alcanzó los C\$90,991.8 millones, pero en 2018 se observó un descenso importante, hasta caer en 2019 a C\$44,852.4 millones (prácticamente un decremento del 50% con respecto a 2017), año en el que aumentaron las tasas impositivas y contributivas por las reformas al sistema tributario y a la seguridad social. Para 2021 la inversión privada ha mostrado cierta reactivación hasta alcanzar los C\$68,836.9 millones, con lo cual se alcanzaron apenas los niveles de 2013 (el rezago en materia de inversión privada es de unos ocho años). La contracción de la economía privada explica la lenta recuperación del empleo formal, y un clima de inversión que no asegura incentivos adecuados para el libre emprendimiento.

⁹ El Doing Business clasifica a las economías del 1 al 190; de la mejor a la peor. Una calificación alta significa que el ámbito regulado es propicio para hacer negocios. El índice clasifica el promedio simple del percentil de los países en 10 temas. La clasificación en cada tema es el promedio simple de los percentiles clasificados por los indicadores que lo componen. Los temas son: resolución de controversias, comercio transfronterizo, protección de inversionistas minoritarios, obtención de electricidad, acceso a crédito, apertura de un negocio, cumplimiento de contratos, pago de impuestos, registro de propiedades, y manejo de permisos de construcción.



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

6. Progreso social mediocre y repunte de pobreza

Vistos el empleo y la facilidad para hacer negocios, es pertinente examinar cómo anduvo el país en términos de progreso social¹⁰. En 2017, Nicaragua se posicionó en la ubicación 81 de 128 países, con 64.17 puntos (el puntaje más alto en ocho años). Ya en el período de crisis, el país fue descendiendo anualmente en el ranking,

al tiempo que fueron incorporándose más países. Según los resultados de 2021 (año de la recuperación económica mundial), Nicaragua se ubica en el puesto 108 de 168 países con 62.45 puntos (el ranking más bajo en ocho años, a pesar que en 2014 con un puntaje similar obtuvo su mejor ranking). El país no ha registrado una variación importante en casi una década, lo que explica que se mantenga entre los países con progreso social medio bajo.

Tabla No 6

Índice de Progreso Social Nicaragua 2014-2021

Año	Puntuación	Ranking	Países
2014	62.33	74	132
2015	62.20	97	133
2016	63.03	78	133
2017	64.17	81	128
2018	62.87	92	146
2019	58.97	103	149
2020	64.02	105	163
2021	62.45	108	168

Fuente: Elaboración propia con datos de SPI e INCAE

¹⁰ El índice de progreso social combina 53 indicadores de resultados sociales y ambientales para calcular el puntaje general de cada uno de los países, agrupados en tres dimensiones principales: 1) Necesidades básicas humanas, 2) Fundamentos del bienestar y 3) Oportunidad. Entre más cerca del 100 el puntaje, un país es mejor calificado con respecto a su progreso social.

Gráfico No 2

Ingreso medio por habitante Nicaragua 2011–2021 PIB per cápita (en US\$)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

En materia de progreso social, el país ha obtenido sus calificaciones más altas en los siguientes componentes: (i) Nutrición y atención médica básica; (ii) Acceso a conocimientos básicos; (iii) Refugio; (iv) Agua y sanitización; y (v) Calidad del medio ambiente. Por otra parte, las calificaciones más bajas aparecen en los siguientes componentes: (i) Acceso a educación avanzada; (ii) Inclusión; (iii) Derechos personales; (iv) Acceso a la información y comunicaciones; y (v) Seguridad personal.

Los países ALC mejores posicionados en materia de progreso social son Chile, Costa Rica y Panamá.

Con relación a la pobreza no hay datos oficiales actualizados; sin embargo, el último informe publicado por FUNIDES (2021) refleja que tras el período de crisis, el país presenta un repunte de la precariedad, estimando para 2021, un 24.6% de la población en situación de pobreza, y 5.9% en situación de pobreza extrema, lo que constituiría un grado de vulnerabilidad económica y social similar a 2015. Para 2019 y 2020, el informe estima que los niveles de pobreza y pobreza extrema anduvieron en 27.9% y 7% respectivamente. Con un cuarto de la población en pobreza, según estimaciones de FUNIDES, se estaría retrocediendo a los niveles de pobreza publicados oficialmente en 2016 (2021).

Gráfico No 5

Pobreza en Nicaragua 2017–2021 (%) población



Fuente: Elaboración propia con información de FUNIDES

7. Entre los países más corruptos de ALC

Desde un enfoque de economía institucional, la corrupción pública es una patología que retarda el desarrollo y el progreso. De acuerdo al IPC¹¹, Nicaragua adolece de un problema serio de corrupción en el sector público, al registrar puntuaciones por debajo de 30 desde

2012. Puede haber crecimiento con corrupción, pero corrupción y desarrollo son términos prácticamente antagónicos. La tabla No 7 revela que desde 2017, la percepción de la corrupción en Nicaragua es creciente, al punto que en 2021 tiene una puntuación de 20, y ocupa el puesto 164 de 180 países (es decir, se ubica entre los 20 países más corruptos del mundo).

Tabla No 7

Índice de Percepción de Corrupción Nicaragua 2017 - 2021

Año	Puntuación	Ranking	Países
2017	26	151	180
2018	25	152	180
2019	22	161	180
2020	22	159	180
2021	20	164	180

Fuente: Elaboración propia con datos de Transparency International

En 2021, Nicaragua aparece como el país más corrupto de Centroamérica y el segundo más corrupto de América Latina al estar mejor calificada que Venezuela, que obtuvo una puntuación de 14. Los países más limpios del mundo son Dinamarca, Finlandia y Nueva Zelanda con un puntaje de 88.

Los países con alta percepción de la corrupción suelen ser países con una institucionalidad frágil y un Estado de Derecho deficiente; esto es especialmente cierto en países como Nicaragua con sistemas políticos autocráticos en donde se cometen transgresiones a los derechos humanos y se irrespetan libertades civiles, obteniendo mediciones bajas según los

estándares internacionales de democracia.

La percepción de la corrupción es indicador de la persistencia de sobornos, el desvío de fondos públicos, nombramientos nepotistas en el servicio civil, abuso de poder, acceso limitado a la información pública y/o gubernamental. Lo anterior es sumamente preocupante en el área de las finanzas públicas, ya que no se ponen en práctica reglas de transparencia y rendición de cuentas en el uso de los recursos públicos, máxime cuando el crecimiento depende enormemente de los préstamos internacionales.

¹¹ El IPC clasifica 180 países y territorios de todo el mundo según sus niveles percibidos de corrupción en el sector público, según expertos y empresarios. Los resultados se dan en una escala de 0 (muy corrupto) a 100 (muy limpio). Las fuentes de datos utilizadas para compilar el IPC cubren específicamente manifestaciones de corrupción en el sector público como sobornos, desvíos de fondos públicos, funcionarios que usan su cargo público para beneficio privado sin afrontar las consecuencias, capacidades de los gobiernos para contener la corrupción en el sector público, burocracia excesiva en el sector público que puede aumentar las oportunidades para la corrupción, nombramientos nepotistas en el servicio civil, leyes que garantizan que los funcionarios públicos deben revelar sus finanzas, y posibles conflictos de intereses, protección legal para personas que denuncian casos de soborno y corrupción, captura del Estado por estrechos intereses creados y acceso a información sobre asuntos públicos/actividades gubernamentales.



Foto: Cortesía

III. El país menos pacífico de Centroamérica

Como se explicó antes, la crisis sociopolítica y de derechos humanos derivada de la explosión social, tuvo repercusiones económicas que se prolongaron y se intensificaron en el tiempo. No es extraño deducir que los gobiernos que no propician un clima de paz, postergan el desarrollo y el progreso. Desde 2014, Nicaragua ha visto deteriorado su clima de paz social según el índice de paz global¹², lo cual opera en detrimento de la seguridad, cohesión y la confianza colectiva necesaria para el

desarrollo humano y el progreso social. La pérdida de paz social lleva a que institucionalmente una economía no funcione bien.

De 2018 a 2020, la puntuación de Nicaragua tuvo una variación hacia arriba de +0.593, lo cual refleja la escalada del conflicto social, volviendo al país evidentemente “menos pacífico”. Esta variación es consistente con el incremento del uso de la violencia estatal a partir de los eventos iniciados en 2018, en sus distintas modalidades y gradaciones.

Tabla No 7

Índice de Percepción de Corrupción Nicaragua 2017 - 2021

Año	Puntuación	Ranking	Países
2015	1.947	74	162
2016	1.975	69	163
2017	2.002	74	163
2018	1.960	68	163
2019	2.312	120	163
2020	2.553	135	163
2021	2.445	130	163

Fuente: Elaboración propia con datos de Institute for Economics and Peace

¹²El Índice de Paz Global (IPG) está compuesto por 23 indicadores cualitativos y cuantitativos de altas fuentes respetadas, y analiza 163 países que abarcan más del 99% de la población mundial. El IPG mide la paz de los países utilizando tres temas amplios: el nivel de seguridad y protección en la sociedad, conflicto internacional, y grado de militarización, donde las puntuaciones menores o iguales a cero significan más paz y superiores a cero, menos paz.

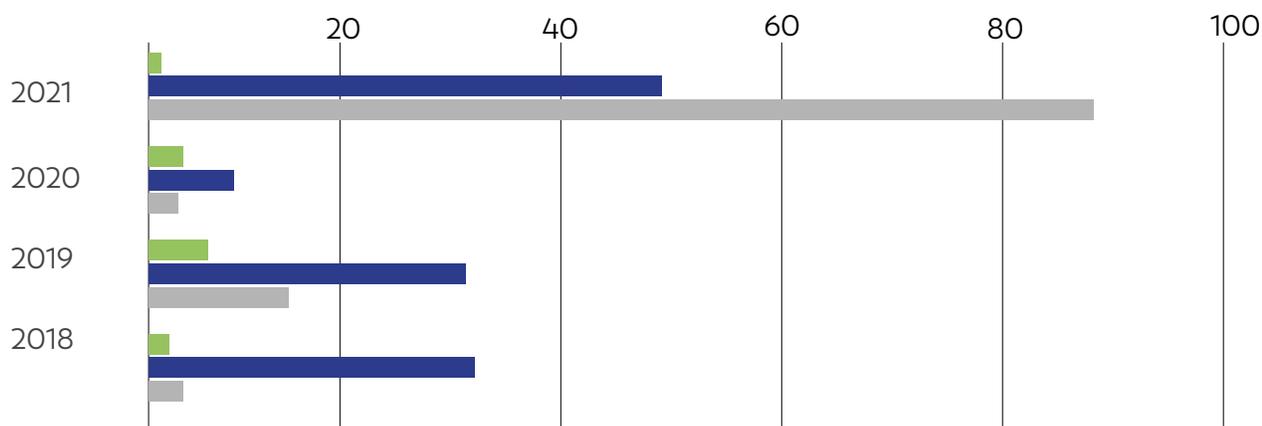
La tabla No 8 denota que en 2020 el país alcanzó el puntaje más alto y el ranking más alto, posicionándose entre los 30 países menos pacíficos contemplados en el IPG (su estado de paz es bajo). Aunque Nicaragua es el país menos pacífico de Centroamérica y el Caribe, en 2021 mostró mejoría con una variación a la baja de -0.108, ocupando el puesto 130 de 163 naciones analizadas. El IPG 2021 no omite las preocupaciones sobre el creciente grado de autoritarismo político que perjudican el clima de paz global.

con mayor emigración desde el inicio de la crisis sociopolítica y de derechos humanos. En 2007, el número de aprehensiones de nicaragüenses en frontera estadounidense fue de 1,466 según cifras oficiales de la OAPF-EU. El flujo migratorio de nicaragüenses hacia Estados Unidos se mantuvo constante hasta 2017, año en que la OAPF-EU reportó 1,098 aprehensiones. En 2018 la cifra se duplicó, con 3,337 detenciones, y se multiplicó por un factor de 66 en el año 2021 en comparación con la cantidad de 2017.

8. La tragedia de la emigración forzada

En 2021, más de 140,000 nicaragüenses abandonaron su país natal, siendo el año

Tabla No 7 Flujos de emigración nicaragüense 2018-2021



	2018	2019	2020	2021
España	1,368.00	5,935.00	3,749.00	1,181.00
Costa Rica	23,063.00	31,624.00	9,416.00	52,928.00
Estados Unidos	3,337.00	14,000.00	3,430.00	87,577.00

Fuente: Elaboración propia con datos de OAPF-EU, CONFIDENCIAL, AMCHAM y CATO Institute.

*Los datos de la aprehensión de nicaragüenses en fronteras de EE. UU., corresponden a un aproximado proporcionado por expertos



Foto: Cortesía

En el caso de la migración nicaragüense hasta Costa Rica, las 87,577 solicitudes de refugio presentadas en 2021, casi cuadruplicaron las solicitudes recibidas en 2018, que fueron 23,063. A esa cifra se deben agregar a quienes entraron de forma irregular, a través de alguno de los puntos ciegos de la frontera entre ambos países. Como se observa en la gráfica No 13, Estados Unidos es el principal destino de los nicaragüenses que deciden emigrar, seguido por Costa Rica y España. Cabe

destacar que en 2020 se observa una disminución del flujo migratorio de nicaragüenses hacia estos tres países, lo cual podría deberse a las diferentes restricciones migratorias impuestas por estas naciones para evitar la propagación del Covid-19.

El deterioro de las condiciones de vida de las personas nicaragüenses explica muy bien que la emigración forzada (política y económica) vaya in crescendo en los últimos años.

I. LISTA DE REFERENCIAS

Aduanas y Protección de Fronteras de Estados Unidos. (s.f). *Estadísticas*. Encuentros nacionales. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.cbp.gov/newsroom/stats/nationwide-encounters>

Banco Central de Nicaragua. (2010). *50 años de Estadísticas Macroeconómicas*. 1960-2009. [USB]. Gerencia de Estudios Económicos: Managua, Nicaragua

Banco Central de Nicaragua. (2021). *Anuario de Estadísticas Macroeconómicas 2020*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <file:///C:/Users/Perre/Downloads/Anuario%20Estad%20C3%ADsticas%20Macroecon%20C3%B3micas%202020.pdf>

Banco Central de Nicaragua. (2022a). *Anuario de Estadísticas Macroeconómicas 2021*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: https://www.bcn.gob.ni/system/files_force/documentos/Anuario%20de%20Estad%20C3%ADsticas%20Macroecon%20C3%B3micas%202021.pdf?download=1

Bierd, D.J. (2019). *Threefold Increases in Border Arrests for Nicaraguans and Indians in 2018*. CATO Institute. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.cato.org/blog/threefold-increases-border-arrests-nicaraguans-indians-2018>

Banco Mundial. (s.f.). *Nicaragua*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/pais/nicaragua>

Cámara de Comercio Americana en Nicaragua. (2021). *Nicaragüenses en el exterior hacen esfuerzo y envían US\$858.3 millones entre enero y mayo de 2021*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.amcham.org.ni/nicaraguenses-en-el-exterior-hacen-esfuerzo-y-envian-us858-3-millones-entre-enero-y-mayo-de-2021/>

Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2022a). *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y El Caribe*. Recuperado el 16 de mayo de 2022. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47669/5/S2100698_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y El Caribe. (2022b). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*. Recuperado el 16 de mayo de 2020. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47192/58/S2100608_es.pdf

Confidencial. (2021a). *BCIE entregó 2289 millones dólares al régimen de Ortega desde 2017*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.confidencial.com.ni/economia/bcie-entrego-2289-millones-de-dolares-al-regimen-de-ortega-desde-2017/>

Confidencial. (2021b). 76% considera que Nicaragua va por el “rumbo equivocado”. Recuperado el 18 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.confidencial.com.ni/economia/cid-gallup-76-considera-que-nicaragua-va-por-el-rumbo-equivocado/>

Fondo Monetario Internacional. (2022). *Informes de perspectivas de la economía mundial*. Recuperado el 16 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2022/04/19/world-economic-outlook-april-2022>

Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social. (2021). *Nicaragua. Informe de Coyuntura, mayo 2021*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://funides.com/wp-content/uploads/2021/05/FUNIDES-Informe-de-Coyuntura-Nicaragua.-Mayo-2021.pdf>

Institute for Economics and Peace. (2014). *Global Peace Index 2014*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/2014-Global-Peace-Index-REPORT_0-1.pdf

Institute for Economics and Peace. (2015). *Global Peace Index 2015*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2015/06/Global-Peace-Index-Report-2015_0.pdf

Institute for Economics and Peace. (2018). *Global Peace Index 2018*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2020/08/Global-Peace-Index-2018-2-1.pdf>

Institute for Economics and Peace. (2019). *Global Peace Index 2019*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2020/08/GPI-2019web-1.pdf>

Institute for Economics and Peace. (2020). *Global Peace Index 2020*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2020/08/GPI_2020_web-1.pdf

Institute for Economics and Peace. (2021). *Global Peace Index 2021*. Recuperado el 12 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2021/06/GPI-2021-web.pdf>

Instituto Nacional de Información al Desarrollo. (2022). *Informe de empleo. Encuesta continua de hogares (ECH)*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en: https://www.inide.gob.ni/docs/Ech/ECH2021/IV_trim2021/ECH_IVTrimestre2021.pdf

Instituto Nicaragüense de Energía (2017). *Monitoreo de precios de los combustibles*. Recuperado el 20 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.ine.gob.ni/wp-content/uploads/2021/11/Consolidado2017.pdf>

Instituto Nicaragüense de Energía (2018). *Monitoreo de precios de los combustibles*. Recuperado el 20 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.ine.gob.ni/wp-content/uploads/2021/11/Consolidado-2018.pdf>

Instituto Nicaragüense de Energía (2019). *Monitoreo de precios de los combustibles*. Recuperado el 20 de junio de 2022. Disponible en: <https://www.ine.gob.ni/wp-content/uploads/2021/11/Consolidado-2019.pdf>

Instituto Nicaragüense de Energía (2020). *Monitoreo de precios de los combustibles*. Recuperado el 20 de junio de 2022. Disponible en: https://www.ine.gob.ni/wp-content/uploads/2021/11/RES_diciembre_28-1.pdf

Instituto Nicaragüense de Energía (2021). *Monitoreo de precios de los combustibles*. Recuperado el 20 de junio de 2022. Disponible en: https://www.ine.gob.ni/wp-content/uploads/Monitoreo%202021/12/RES_diciembre_27.pdf

Regidor, C. (2021). *Migración de nicaragüenses alcanza cifra récord en 2021, y aún saldrán más en 2022*. *Nicas Migrantes, Confidencial*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.confidencial.com.ni/nacion/migracion-de-nicaraguenses-alcanza-cifra-record-en-2021-y-aun-saldran-mas-en-2022/>

Social Progress Imperative. (2014). *Social Progress Index 2014*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.socialprogress.org/static/8ae51e47705a43b4db48be81856b8432/2014-social-progress-index-exec-summary.pdf>

Social Progress Imperative. (2015). *Social Progress Index 2015*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en: <https://progresosocial.org.gt/wp-content/uploads/2015/04/2015-Methodology-Report.pdf>

Social Progress Imperative. (2016). *Social Progress Index 2016*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.socialprogress.org/static/b065a359a285d66e892798f79d03f7f6/2016-social-progress-index-methodology.pdf>

Social Progress Imperative. (2017). *Social Progress Index 2017*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.socialprogress.org/static/20d068d269a282c3edfd41e1a1b3b7d2/2017-social-progress-index.pdf>

Social Progress Imperative. (2018). *Social Progress Index 2018*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.socialprogress.org/static/9b25a2a187a2638e806fd39d0a7e3ab0/2018-social-progress-index-methodology.pdf>

Social Progress Imperative. (2019). *Social Progress Index 2019*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.socialprogress.org/static/9d3cd3204599ff2cdf87248edc2b1242/2019-social-progress-index-executive-summary-v2.0.pdf>

Social Progress Imperative. (2020). *Índice de Progreso Social 2020*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.socialprogress.org/static/199117958a2ce200b7d85a39fb2df6c5/indice_de_progreso_social_2020.pdf

Social Progress Imperative. (2021). *Social Progress Index 2021*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.socialprogress.org/static/9e62d6c031f30344f34683259839760d/2021%20social%20Progress%20Index%20Executive%20Summary-compressed_0.pdf

Transparency International. (s.f). *Corruption Perception Index. Nicaragua*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en: **<https://www.transparency.org/en/cpi/2021>**

World Bank. (2013). *Doing Business 2014: Understanding Regulations for Small and Medium-Size Enterprises*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB14-Full-Report.pdf>

World Bank. (2014). *Doing Business 2015: Going Beyond Efficiency*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB15-Full-Report.pdf>

World Bank. (2016). *Doing Business 2016: Measuring Regulatory Quality and Efficiency*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB16-Full-Report.pdf>

World Bank. (2017). *Doing Business 2017: Equal Opportunity for All*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB17-Report.pdf>

World Bank. (2018). *Doing Business 2018: Reforming to Create Jobs*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB2018-Full-Report.pdf>

World Bank. (2019). *Doing Business 2019: Training for Reforms*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

https://www.doingbusiness.org/content/dam/doingBusiness/media/Annual-Reports/English/DB2019-report_web-version.pdf

World Bank. (2020). *Doing Business 2020*. Recuperado el 10 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/32436/9781464814402.pdf>

World Bank. (2022). *Global Economic Prospects*. Recuperado el 15 de mayo de 2022. Disponible en:

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/36519/9781464817601.pdf>